

Aprendiendo desde el jardín: ciudadanía global y paisaje en el primer jardín botánico de San Martín de Porres, Lima, Perú

Learning from the Garden: Global Citizenship and Landscape in San Martín de Porres' First Botanical Garden, Lima, Peru

 Letzy Rubí Miranda Rodrigo ^a

^a Università degli Studi di Padova, Italia

Cómo citar: Miranda Rodrigo, L. R. Aprendiendo desde el jardín: ciudadanía global y paisaje en el primer jardín botánico de San Martín de Porres, Lima, Perú. *Revista Kawsaypacha: Sociedad Y Medio Ambiente*, (16). <https://doi.org/10.18800/kawsaypacha.202502.D004>



Resumen: El presente ensayo tiene por fin proponer una reflexión acerca del potencial de una intervención ciudadana en San Martín de Porres, Lima Metropolitana, como espacio formativo para la ciudadanía global. La intervención ocurre en un barrio del distrito con la creación de un jardín botánico de amplia diversidad botánica y biológica, creado en 2018. La principal motivación de la intervención fue crear un espacio de contacto con la naturaleza para los niños de la zona, a fin de desarrollar en ellos una mayor sensibilidad y responsabilidad ante el gran desafío climático. Actualmente, el jardín ha sido objeto de excursiones escolares por parte de dos colegios de la zona. La Comisión Suiza para la UNESCO reconoce el potencial de la educación en espacios no formales e informales para la formación de la ciudadanía global. En ese sentido, analizamos el potencial del jardín botánico como espacio formativo no formal desde el propio método que su creador propone: un acercamiento multisensorial para abordar la complejidad. Se parte desde el propio espacio, es decir, desde el paisaje, desde su vivencia con todos los sentidos y la comprensión de los sistemas y relaciones que convergen en él; así, el paisaje se vuelve un espacio para la educación de la ciudadanía. Entender el concepto de paisaje, no como un lugar excepcional, sino como un lugar de todos los días, inmediato y próximo, nos permite centrarnos en el rol de los actores que lo habitan. El paisaje cotidiano es el primer paso en nuestra relación con el pedazo de mundo en el que vivimos, la primera escala a partir de la cual nos reconocemos dentro de escalas nacionales o globales.

Reconocernos como actores es reconocer nuestra potencialidad como ciudadanos, desarrollar una relación de responsabilidad y cuidado con lo que nos rodea, e imaginar nuevos paisajes.

Palabras clave: Ciudadanía global. Intervención ciudadana. Educación al aire libre. Educación al paisaje. Paisaje. San Martín de Porres, Lima, Perú.

Abstract: This essay aims to propose a reflection on the potential of a citizen-led intervention in San Martín de Porres, Metropolitan Lima, as a formative space for global citizenship. The intervention took place in a neighborhood of the district through the creation, in 2018, of a botanical garden with wide botanical and biological diversity. The main motivation behind this initiative was to create a space for children in the area to engage with nature, fostering greater sensitivity and responsibility in the face of climate challenge. Currently, the garden has hosted school excursions from two local schools. The Swiss Commission for UNESCO recognizes the potential of education in non-formal and informal settings for the development of global citizenship. In this sense, we analyze the potential of the botanical garden as a non-formal learning environment, drawing on the method proposed by its creator: a multisensory approach to addressing complexity. The starting point is the space itself —that is, the landscape— experienced through all the senses and through an understanding of the systems and relationships that converge within it. In this way, the landscape becomes a space for citizenship education. Understanding landscape not as an exceptional place but as an everyday, immediate, and proximate one allows us to focus on the role of its inhabitants. The everyday landscape is the first step in our relationship with the portion of the world we live in, the first scale from which we recognize ourselves within broader national or global scales. Recognizing ourselves as actors means acknowledging our potential as citizens, developing a sense of responsibility and care for our surroundings, and imagining new landscapes.

Keywords: Global citizenship. Citizen intervention. Outdoor education. Landscape education. Landscape. San Martín de Porres, Lima, Peru.

Introducción

Se movía con lentitud, arrastrando la manguera verde de uno a otro sendero mientras observaba atentamente el fluir del agua. Delicadamente fue regando cada planta, cada flor, cada rama del jardín (Kosinski, 2006, p. 7).

En la obra *Desde el jardín*, de Kosinski, el hombre de movimientos acompasados y tenues es Chance. En cambio, el hombre que miro desde aquí, limpiando las hojas de una tecomá y mirando a la araña que hila su malla en la rama de un ceibo, es Emiliano, un argentino que desde hace diez años vive en San Martín de Porres, uno de los ocho distritos del sector de Lima Norte, en Lima Metropolitana.

A lo largo de los 230 metros de jardín hay una explosión de colores, tamaños, formas, texturas y también sonidos. El paisaje sonoro lo componen la caída del agua sobre la tierra, las voces de los niños saliendo del colegio, el rugido de un mototaxi llevando pasajeros y el canto de unas aves, anticipándose a la primavera. Es septiembre de 2024, y lo que ahora es el primer jardín botánico frente a un colegio público en San Martín de Porres, no existía hace siete años.

En este corto ensayo se presentará la iniciativa de Emiliano, principal ejecutor y curador del jardín botánico. El objetivo es presentar la potencialidad de una intervención ciudadana como un espacio formativo para educar a la ciudadanía global a través del paisaje. La reflexión girará en torno al concepto polisémico de paisaje, entendido como la forma que asumen las dinámicas territoriales en la interacción sociedad-medioambiente (Castiglioni, 2009).

Para hacerlo, comenzaremos presentando un panorama de la intervención, el proceso de creación y sus características. Luego, nos concentraremos en el rol de la intervención como espacio de educación no formal. Analizaremos los cambios en el paisaje a partir de esta y su potencialidad como un espacio para la educación, profundizando en los conceptos de paisaje y educación al aire libre o *outdoor education*. Finalmente, concluiremos reflexionando en torno a la relación entre paisaje y ciudadanía global.

1. Presentación del caso

1.1 La primavera del jardín: Proceso y características de la intervención

Todo se inició, nos cuenta Emiliano, en abril de 2018 en la cuadra 33 del jirón Puno, ubicado a siete cuadras de la avenida Perú, una de las principales de San Martín de Porres. Frente a la institución educativa Andrés Avelino Cáceres, había un área de tierra de 256 metros cuadrados en abandono. Esta es descrita como un área seca, sin uso, cubierta de restos de basura y excretas de animales.

En abril de 2018, Emiliano (que es geólogo de profesión) y su esposa decidieron intervenir el espacio plantando variedades florales. Su principal motivación, en un inicio, fue el crear un lugar donde los niños de la cuadra pudieran tener un contacto directo con plantas, aves y otras formas de naturaleza, desarrollando, así, valores de cuidado y reconocimiento hacia lo que los rodea. Dada la erosión de la tierra y el poco espacio a su disposición, el método que decidieron emplear fue el método Miyawaki. Este método japonés, basado en una gran densidad y diversidad botánica para potenciar el crecimiento vegetal, incrementa la cobertura arbórea para preservar la humedad y minimiza el trabajo de mantenimiento (Miyawaki, 2022).

Entre los años 2018 y 2020, sumaron otras especies arbóreas, arbustivas, florales y herbáceas, atendiendo a los principios del método Miyawaki en cuanto a diversidad de tamaños y funciones ecológicas.

Figura 1. Etapa de arborización



Nota. Imagen proporcionada por Emiliano Cacciavillani, San Martín de Porres, 2020.

Debido a la pandemia, el año 2021 fue una temporada de aislamiento y cuarentena domiciliaria, lo que representó una gran ocasión para el crecimiento de la iniciativa y la incorporación de la comunidad en ella. Con la ayuda de los vecinos, se realizó una limpieza común de todo el frontis de la institución educativa, logrando abarcar su dimensión actual.

En el año 2023, el jardín botánico es incluido dentro de la lista de microbosques urbanos de la plataforma digital Boskea.pe, creada en el marco del proyecto *Pulmoncitos Verdes para una Ciudad Saludable*, un proyecto que permite conocer los bosques y microbosques urbanos en el Perú (Ciudad Viva, 2024). Ese mismo año, en un enlace con la cadena televisiva TV Perú, la relevancia de la intervención es reconocida dentro del discurso oficial de los funcionarios del distrito (Municipalidad Distrital de San Martín de Porres Oficial, 2023).

A la fecha, el jardín botánico cuenta con un total de 250 especies de plantas perennes, entre árboles, palmeras, arbustos, enredaderas y herbáceas florales, así como también más de 45 especies de plantas de flores de temporada.

Figura 2. Ceibo



Nota. Ceibo, flor nacional de Argentina. Una de las especies presente en el jardín.
Imagen proporcionada por Emiliano Cacciavillani, San Martín de Porres, 2024.

Como todo sistema complejo, un ecosistema está compuesto por una multiplicidad de organismos. Entre ellos, encontramos diez variedades de mariposas, así como coleópteros, escarabajos, luciérnagas, gusanos, grillos, arañas tejedoras y saltadoras; diversas abejas, avispas y abejorros; un anfibio y más de dieciocho especies de aves. Además, han sido avistadas aves rapaces como el gavilán acanelado y el halcón peregrino,

también el turtupilín, el canario peruano, el loro cabeza roja, el mosquitero silbador y dos variedades de colibríes.

El jardín sigue un principio de circularidad y gestión efectiva de los residuos orgánicos domésticos en las nueve vermicomposteras presentes. Los desechos orgánicos son convertidos en humus por la acción de las lombrices californianas *Eisenia foetida*, que generan lixiviados que nutren el suelo.

Figura 3. Vermicompostera urbana



Nota. Imagen proporcionada por Emiliano Cacciavillani, San Martín de Porres, 2024.

La reutilización de los residuos constituye una oportunidad en el complejo panorama del distrito. La planta de valorización de residuos orgánicos municipales, ubicada en el parque ecológico San Martín de Porres, logra valorizar solo 208 toneladas métricas de residuos al año, frente al promedio de 218.37 toneladas de residuos orgánicos generados por día (Municipalidad de San Martín de Porres, 2021). Es decir, solo es valorizado el 0.27% del total de toneladas de residuos orgánicos al año. El resto es llevado a un relleno sanitario o termina en las calles, como un elemento más del paisaje del distrito.

1.2 Los duendes del jardín: el jardín botánico como espacio educativo

Las primeras visitas al jardín botánico fueron gestionadas de manera independiente. Padres y madres llevaron a sus hijos al jardín, sin una organización formal de por medio. Las visitas se programaron directamente con Emiliano y no tuvieron un programa estructurado. En 2024, sin embargo, las visitas asumieron un carácter más formal, siendo

parte de una excursión educativa en dos ocasiones. El grupo de niños, de entre cinco y ocho años, fue guiado hacia el descubrimiento de la complejidad del jardín.

Figura 4. Visita educativa, exploración del jardín botánico



Nota. Imagen proporcionada por Emiliano Cacciavillani, San Martín de Porres, 2024.

En la primera parte de la visita, hicieron un primer recorrido a lo largo del jardín; entonces, les fue mostrada la diferencia de especies presentes: árboles, arbustos y flores de temporada. Se les hizo prestar atención al paisaje sonoro, a los diferentes cantos de las aves, al movimiento de las hojas con el viento, e incluso al sutil desplazamiento de los insectos.

Posteriormente, los niños recurrieron a sus sentidos, haciendo una exploración olfativa. Emiliano les dio ramitas de plantas aromáticas, como lavanda, cedrón, menta argentina, ruda, alcanforado y molle serrano. Los niños olieron con atención cada una de las especies, pensando cuál era la más intensa y la más agradable. Luego de esto, se les hizo explorar, con el tacto, distintas texturas y temperaturas, como la humedad del compost y la elasticidad de una lombriz. Posteriormente, se los involucró en la formación de nuevo compostaje. Los niños depositaron en las composteras los residuos orgánicos recolectados en la semana; luego, sumaron una cama de tierra y una capa de aserrín. Finalmente, se les explicó la importancia del compostaje de residuos orgánicos, así como la centralidad de los ecosistemas y microbosques urbanos para una ciudad sostenible.

Actualmente, Emiliano y un colegio de la zona están trabajando en un proyecto de biohuerto y jardín botánico como parte de un programa educativo.

2. Reflexiones

La gran motivación de Emiliano para intervenir en un espacio público, invirtiendo recursos materiales, humanos y afectivos, es generar un cambio en la sensibilidad de los niños, un sentido de responsabilidad y cuidado hacia los seres vivos y el planeta. Los valores de los que nos habla Emiliano nos remiten a un concepto central, a saber, el de ciudadanía y, más precisamente, el de ciudadanía global. Para la UNESCO (2024): «*the global citizenship concept is based on the idea we are connected not just with one country but with a broader global community*».

El concepto de ciudadanía global o ciudadanía terrestre, como la llama Edgar Morin, comprende nuestro reconocimiento como habitantes de un mismo planeta, considerando los problemas y desafíos de este habitar, no como asuntos cerrados a una determinada escala (local o nacional), sino a una escala global/planetaria (Morin, 2001). La educación para la ciudadanía global es una línea guía para la UNESCO y está contemplada también la Agenda 2030 para el Desarrollo sostenible en la meta 4.7 (Swiss Commission for UNESCO, 2019).

Las tres dimensiones de esta se basan en la globalidad como escala, la educación, tanto formal como no formal, y la ciudadanía a través de la participación y la transformación (Swiss Commission for UNESCO, 2019). Como vemos, la educación comprende también los espacios no formales y los informales, y se destaca a estos dos últimos como los principales espacios de internalización de aprendizajes. Estos espacios fuera de las aulas son manejados por organizaciones, colectivos, comunidades y activistas, o son, simplemente, espacios de la vida cotidiana.

Emiliano no es docente ni tiene formación pedagógica. Afirma saber poco o nada de las reflexiones de las humanidades o las ciencias sociales, y no se reconoce en la gramática del mundo académico. Su objetivo es sensibilizar y educar. La forma más natural es hacerlo desde el contacto, la vivencia y la proximidad, es decir, desde el paisaje.

Observar, escuchar, oler, tocar y probar es el primer paso para explorar y acercarnos a un paisaje como experiencia educativa (Castiglioni et al., 2020). Lo que entendemos aquí por paisaje (*landscape*) no es la noción que el sentido común nos ha legado, aquella como una porción de territorio de cualidades estéticas agradables a la vista (Wylie, 2007). Este sentido predominante de paisaje ligado a la belleza y a la naturaleza tiene su origen en la tradición pictórica renacentista del siglo XVI (Wylie, 2007). El paisaje no es una imagen de fondo, no es solamente un escenario: el paisaje es el resultado de las relaciones de todos los elementos que lo componen (Castiglioni, 2009; Bin, 2008). Al propio interior de la geografía como disciplina, el paisaje es aún un concepto escurridizo. Para Dematteis (2010), en esta fértil ambigüedad radica su capacidad para dar luces sobre la relación ambiente-sociedad.

Sin intención de caer en las arenas académicas, tomemos para *paisaje* la definición que nos deja el Convenio Europeo del Paisaje, en el cual *paisaje* designa «cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos» (Consejo de Europa, 2000). Esta definición de paisaje resulta amplia, hace posible que entren en ella no solo los prados verdes, las montañas alpinas, o el desierto de Sechura, sino también el centro de una ciudad, un barrio, un jardín o, incluso, una escuela. Tanto en lo externo como en lo interno, en lo público como en lo privado, en lo bello como en lo degradado, el paisaje está en todos lados o, mejor dicho, todo es paisaje.

El Convenio Europeo del Paisaje es un instrumento guía para la gestión, tutela y protección del paisaje, es decir, un marco para la acción. Definido de esta forma, el paisaje es un concepto que invita a la participación y al involucramiento de todos sus actores, poniendo un especial foco en quienes lo habitan diariamente. La forma en la que se puede reconstruir el vínculo de responsabilidad, acción y cuidado hacia el paisaje está en la educación. Una educación que apuesta por el desarrollo intelectual, psicomotor y emotivo es aquella que sale del espacio institucional tradicional, las aulas, y ve en el espacio externo una potencialidad para aprender desde una situación real (Farné, 2018).

Esta clase de herramienta y apuesta pedagógica es la de la *outdoor education* o educación al aire libre. Farné (2018) destaca la importancia de la exposición y la vivencia de los niños, desde la infancia hasta la preadolescencia, con elementos naturales. Para el autor, la educación al aire libre conserva características de juego, sociabilidad y contacto con elementos naturales, que suelen no estar presentes en la cotidianidad de los niños. Los espacios públicos se vuelven espacios de riesgo, donde los cuerpos de los niños son vigilados y monitoreados, perdiendo la espontaneidad del error, la caída, la autoformación y el desarrollo de un aprender a moverse en el mundo.

Según la última encuesta de Lima Cómo Vamos (2024), más del 50% de ciudadanos de Lima Norte se encuentra nada satisfecho o muy insatisfecho con los parques y áreas verdes de uso público. San Martín de Porres «posee un total de 672 espacios verdes» (Municipalidad de San Martín de Porres, 2021, p. 20). Esto corresponde a un promedio de 1.86 m² de áreas verdes por habitante, hasta cinco veces más bajo que el promedio de distritos de mayores niveles socioeconómicos (Municipalidad de Lima, 2020). La baja calidad de las áreas verdes o su carencia vuelve difícil el contacto de los escolares con los elementos naturales y los servicios ecosistémicos.

Las iniciativas ciudadanas de regeneración y creación de áreas verdes transforman el paisaje desde un punto de vista naturalístico, social y estético: en primer lugar, integran elementos naturales que permiten la formación de pequeños sistemas biológicos (ecosistemas); en segundo lugar, proporcionan un espacio próximo de interacción directa (sociabilidad, juego, contemplación) o indirecta con elementos naturales; en tercer lugar, incorporan nuevas formas y colores al paisaje, volviéndolo más agradable a los sentidos.

La iniciativa que aquí se comenta es consecuencia de la activación, del ejercicio de la ciudadanía global de un individuo, Emiliano, preocupado por los desafíos climáticos en el Antropoceno. Vemos, en su intervención, el reconocimiento de ser un actor del paisaje, de pensar el entorno no como un paisaje terminado, sino como algo en proceso y en cambio continuo. Se trata de paisajes inconclusos, paisajes que pueden devenir en otra clase de paisajes, paisajes de calidad, como contempla el Convenio Europeo. El cambio del paisaje es, por tanto, el cambio en las relaciones y dinámicas entre todos los elementos (materiales, humanos y no humanos) que lo componen.

En la visita guiada al jardín botánico, Emiliano hace que los niños interactúen con los elementos del paisaje usando todos sus sentidos, ya que nuestra experiencia en el paisaje es encarnada, corporal. Escuchando, oliendo, tocando, los niños experimentan y viven el espacio. Se pasa de la sola observación visual del jardín como algo bello y colorido al jardín como algo vivo, como un conjunto de relaciones y de procesos en los que insectos, plantas, aves, tierra, compost y ser humano son todos nodos de una compleja red ecosistémica.

Su objetivo no solo apunta a la vivencia a través del paisaje, sino también al desarrollo de responsabilidad y cuidado. Emiliano termina su discurso señalando no solo la importancia de los ecosistemas urbanos, sino también la replicabilidad de su intervención. La acción no es cosa de unos pocos ni está reservada a pocas manos: todos podemos actuar. Es una invitación a que los niños y sus familias tomen el papel de actores en la obra y conquista del paisaje. Es hacer, actuar, co-actuar, con responsabilidad y desde la proximidad; un construir desde lo pequeño que no pierde su mirada en el mundo.

Conclusiones

Educar a la ciudadanía global es educar para estar en el mundo, para pensar las grandes problemáticas ambientales, sociales, políticas y bélicas como problemáticas globales que ameritan soluciones colectivas e interconectadas. Esta relación con el mundo puede volverse una cuestión abstracta y difícil de ser abordada: ¿desde dónde partimos? El paisaje es el primer paso por el pedazo de mundo que habitamos. Es nuestra experiencia inmediata, nuestra vivencia diaria y encarnada. Sin embargo, la idea prevalente de paisaje nos impone una relación limitada con él, descentra a los actores y oscurece el entramado de relaciones, procesos y transformaciones que lo disputan.

Al pensar el paisaje como algo puramente excepcional o como algo finito, nos desconectamos de él, perdiendo, incluso, la capacidad de soñar con nuevos paisajes. Emiliano, que es el gran actor de este texto, imaginó un paisaje distinto para su barrio en San Martín de Porres: un paisaje vivo. El impacto que generó la intervención en el paisaje del barrio no es solo estético o ecológico, es también social, ya que activó a actores de la zona e hizo aparecer a otros.

Aquella franja de tierra abandonada ahora tiene nuevos usos y también usos potenciales; el formativo es uno de ellos. El jardín botánico se figura como un espacio de educación no

formal para la sensibilización ambiental ciudadana a través de la observación atenta y multisensorial del paisaje y de todo lo que lo compone. Al poner en el centro a las abejas, a las hojas de menta y a las lombrices, y al invitar a los niños a preparar las capas para el nuevo compost, Emiliano intenta transmitir a los niños otros afectos, una nueva sensibilidad: aquella de la delicadeza, la atención y el cuidado hacia todo aquello con lo que conviven.

Referencias

- Bin, S. (2008). Paesaggio e territorio: come valutare la sostenibilità? La proposta di SETLAND. *Ambiente, società territorio*, 53(2), 14-17.
- Castiglioni, B. (2009). Aspetti sociali del paesaggio: schemi di riferimento. En B. Castiglioni & M. De Marchi (Eds.), *Di chi è il paesaggio? La partecipazione degli attori nella individuazione, valutazione e pianificazione* (pp. 73-84). Cooperativa Libreria Editrice Università di Padova.
- Castiglioni, B.; Cisani, M. & Piccolo, M. (2020). Camminare nel paesaggio come pratica educativa: prospettive geografiche. *Studium Educationis*, XXI (1), 65-81.
- Ciudad Viva (30 de junio de 2024). Explora Boskea.pe y descubre micro bosques urbanos en tu ciudad. *Ciudad Viva*.
https://ciudadviva.pe/Noticias/detalle/explora_boskea_pe_y_descubre_micro_bosques_urbanos_en_tu_ciudad/38
- Consejo de Europa (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*. <https://rm.coe.int/16802f3fbd>
- Dematteis, G. (2010). La fertile ambiguità del paesaggio geografico. En G. Ortalli (Ed.), *Le trasformazioni dei paesaggi e il caso veneto*. Il Mulino.
- Farné, R. (2018). Outdoor education come orientamento per una pedagogia sostenibile. En R. Farné, A. Bortolotti, & M. Terrusi (Eds.), *Outdoor education: prospettive teoriche e buone pratiche* (pp. 25-44). Carocci Editore.
- Kosinski, J. (2006). *Desde el Jardín*. Anagrama.
- Lima Cómo Vamos (2024). *Lima y Callao según sus ciudadanos. Reporte urbano de percepción ciudadana 2023*. Sistema Urbano: Lima.
- Miyawaki (6 de diciembre de 2022). ¿Qué es el método Miyawaki y para qué sirve? <https://www.miyawaki.cl/metodo-miyawaki/que-es-el-metodo-miyawaki-y-para-que-sirve/>
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Ediciones Nueva Visión.
- Municipalidad de Lima (2020). *Análisis de la situación actual de las áreas verdes y arbolado urbano*. Subgerencia de Gestión Ambiental, División de Áreas Verdes y Ecosistemas.
- Municipalidad de San Martín de Porres (2021). *Plan de manejo de residuos sólidos 2021-2025*. Gerencia de Servicios Públicos y Gestión Ambiental, Subgerencia de Limpieza Pública.
- Municipalidad Distrital de San Martín de Porres Oficial (20 de agosto de 2023). *Vivero Municipal. Día del Niño* [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/munidsmp.oficial/videos/326558886459293>
- Swiss Commission for UNESCO (2019). *Global Citizenship Education (GCED): Actively engaged citizenship through political education with a global perspective in non-formal and informal fields*. Swiss Commission for UNESCO.

UNESCO (27 de mayo de 2024). *What you need to know about global citizenship education*. <https://www.unesco.org/en/global-citizenship-peace-education/need-know>

Wylie, J. (2007). *Landscape*. Routledge.

Declaración de posibles conflictos de intereses

La autora declara que no tiene conflicto de intereses.

Letzy Rubí Miranda Rodrigo

Es socióloga por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Se encuentra realizando la Maestría en Ciencias para el Paisaje en la Universidad de Padova.

Correo: letzy9@gmail.com

Revista Kawsaypacha: Sociedad y Medio Ambiente.

N° 16 julio – diciembre 2025. E-ISSN: 2709 – 3689

Cómo citar: Miranda Rodrigo, L. R. Aprendiendo desde el jardín: ciudadanía global y paisaje en el primer jardín botánico de San Martín de Porres, Lima, Perú. *Revista Kawsaypacha: Sociedad Y Medio Ambiente*, (16). <https://doi.org/10.18800/kawsaypacha.202502.D004>
